

LIBRO RECOMENDADO

CHINA
de Henry Kissinger
Debate, 2012
ISBN 9788483069455

Este interesante libro ofrece un recorrido muy bien documentado desde los orígenes de la cultura china, anclada en un pasado infinito, hasta nuestros tiempos. Nos conduce por la expansión económica que vive este país, el cual, desde antaño, se ha considerado a sí mismo el centro del mundo y a todos los que provenían de fuera del Reino Medio, "bárbaros".

Mientras actualmente muchos debaten sobre el papel geoestratégico de China en el nuevo orden mundial, Kissinger nos ofrece una visión privilegiada, que puede resumirse mediante la creencia que define la forma en que hasta ahora el gigante asiático percibía su rol en el contexto internacional: **"El mundo no puede ser conquistado. Los gobernantes sabios únicamente esperan armonizarse con sus tendencias."**

Durante las tres últimas décadas, hemos sido testigos de la increíble transformación que ha vivido este país, que ha pasado de ser la "fábrica del mundo" a uno de los mercados más atractivos para cualquier tipo de negocio. Es un proceso que culminará en 2018 cuando, según las previsiones de la OCDE, China se convertirá en la principal potencia económica mundial. Para poder comprenderlo en toda su magnitud, es recomendable acudir a los conocimientos de quienes tuvieron una visión privilegiada de los espacios donde se produjo buena parte de esta historia.

Uno de estas figuras es, sin duda, Henry Kissinger, un filósofo convertido en uno de los políticos más influyentes de los Estados Unidos, que ha contribuido a configurar las relaciones de China con Occidente.

En este libro, el antiguo secretario de Estado norteamericano (1973-1977) nos acerca a la historia de un país que conoce muy de cerca. Partiendo de la idea de que **las principales líneas de una sociedad están dibujadas por los valores que definen sus objetivos más elevados**, Kissinger ofrece un excelente análisis de la sociedad, la cultura y las costumbres de la civilización milenaria china, que durante la mayor parte de su historia vivió aislada del resto del mundo y se consideraba a sí misma el Reino Medio.

Ninguna otra civilización moderna tiene una historia continua tan larga, en parte gracias a uno de los elementos más destacados en el complejo sistema de valores chino: **la continuidad**. El autor destaca este valor continuista de la tradición china explicando que, durante muchos siglos, **cada nueva dinastía se acogía a los principios de gobierno de la dinastía previa para asegurar la continuidad**, incluso cuando el cambio dinástico había sido el resultado de la conquista mediante la guerra.

Para ilustrarlo, Kissinger acude al ejemplo de uno de los interlocutores que tuvo durante las negociaciones de acercamiento entre China y Estados Unidos, Deng Xiaoping, quien de víctima de la revolución cultural se convirtió en el sucesor y defensor de la China de Mao. "Una de las características más asombrosas del carácter de la gente de China es la manera en que muchos de ellos preservan su dedicación a la sociedad, independientemente de la agonía y de la injusticia que sufrieron", señala Kissinger.

Tras un breve recorrido por la milenaria historia de China, Kissinger se centra en explicar, desde primera línea de los acontecimientos, los cambios políticos que acompañaron a las evoluciones prácticas, las reformas económicas y la apertura diplomática. A partir de documentos históricos y de las conversaciones mantenidas con los líderes chinos durante los últimos cuarenta años, examina el modo en que China ha abordado la diplomacia, la estrategia y la negociación a lo largo de su historia.

Todo ello puede resumirse en un recorrido que va desde la voluntad de distanciamiento de la tradición confucionista que buscaba Mao hasta el regreso a Confucio durante la última década.

Según Kissinger, el punto de inflexión que llevó al gigante asiático a emprender un nuevo rumbo se puede resumir en la modernización de los cuatro sectores que subrayaba Zhou Enlai, su principal interlocutor y el primer ministro de Mao. Estos cuatro sectores son la industria, la agricultura, la defensa nacional y la tecnología. Posteriormente, encontraron continuidad en la iniciativa de Deng, que hizo especial hincapié en la ciencia, la mano de obra profesionalizada y, finalmente, el talento y la iniciativa individual, cualidades que estuvieron oprimidas durante el mandato de Mao.

A pesar de varios episodios nefastos producidos por las decisiones de Mao, que llevaron a la población a un gran sufrimiento, los posteriores líderes chinos mantuvieron firme su compromiso con sus principales ideas. En buena parte, gracias a la forma de entender los sucesos en su expresión cíclica, en que no hay acontecimientos aislados.

Para ilustrarlo, el autor recoge las palabras de Mao: **“El ciclo, que es infinito, evoluciona desde el desequilibrio hacia equilibrio, y al revés. Sin embargo, cada ciclo nos brinda un alto nivel de desarrollo. El desequilibrio es normal y absoluto, mientras que el equilibrio es temporal y relativo.”** Se trata de un punto de vista que conviene tener en cuenta, ya que puede resultar muy útil en los tiempos actuales.

Mediante la filosofía que reflejan estas palabras, Kissinger invita a entender el estilo de liderazgo en China, diciendo que **la contribución distintiva de los líderes consiste en operar en los límites de lo que la situación permite.**

En este camino, la estrategia china muestra generalmente **tres aspectos estratégicos**: el análisis meticuloso de las tendencias a largo plazo, el estudio riguroso de las opciones tácticas y la exploración continua de las decisiones operacionales.

Se podría escribir mucho más sobre esta interesante obra de Kissinger, pero sobre todo cabe decir que **China** es una lectura muy recomendable para todos aquellos que, por motivos profesionales, desean conocer mejor esta cultura fascinante.

Autor: Boris Matijas, *Family Business Transformation*